

CELEBRACIÓN DEL  
MATRIMONIO DENTRO  
DE LA MISA



# CAPÍTULO I

## CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO DENTRO DE LA MISA

### RITOS INICIALES

#### PRIMER MODO

45. A la hora convenida, el sacerdote, revestido de alba, estola y casulla del color de la Misa que se celebra, se dirige, junto con los ayudantes, a la puerta de la iglesia, recibe a los novios y los saluda afablemente, haciéndoles saber que la Iglesia comparte su alegría.

46. Luego se hace la procesión hacia el altar: preceden los ayudantes, sigue el sacerdote, después los novios, a los que, según las costumbres locales, pueden acompañar honoríficamente, por lo menos los padres y dos testigos, hasta el lugar que tienen preparado. Mientras, se entona el canto de entrada.

47. El sacerdote se acerca al altar, lo saluda con una inclinación profunda y lo venera con un beso. Después va a la sede.

#### SEGUNDO MODO

48. A la hora convenida, el sacerdote, revestido de alba, estola y casulla del color de la Misa que se celebra, se dirige, junto con los ayudantes, al lugar preparado para los novios o a la sede.

49. Cuando los novios han llegado a su lugar, el sacerdote los recibe y los saluda afablemente, haciéndoles saber que la Iglesia comparte su alegría.

50. Luego, se entona el canto de entrada. El sacerdote se acerca al altar, lo saluda con una inclinación profunda y lo venera con un beso. Después va a la sede.

51. Entonces, después de hacer la señal de la cruz, saluda a los presentes utilizando una de las fórmulas que propone el Misal Romano.

52. Luego saluda brevemente a los novios y a los presentes, para disponerlos a la celebración del Matrimonio, con estas u otras palabras semejantes:

**Hermanos y hermanas, con gozo nos hemos reunido en la casa del Señor para celebrar la unión matrimonial de N. y N., en el día en que ellos van a establecer su propio hogar.**

**Para ellos este momento es de singular importancia.**

**Por eso, vamos a acompañarlos con nuestro cariño, amistad y oración fraterna.**

**Escuchemos atentamente con ellos la Palabra que Dios nos va a dirigir hoy.**

**Después, con la santa Iglesia, invocaremos a Dios Padre, por Jesucristo, nuestro Señor, para que acoja complacido a estos hijos suyos que van a contraer Matrimonio, los bendiga y les conceda vivir en unidad permanente.**

53. **O bien:**

**N. y N., la Iglesia participa de su alegría y les recibe cordialmente junto con sus parientes y amigos, en el día en que van a unir para siempre sus vidas delante de Dios, nuestro Padre.**

**Que Dios les escuche en este día de gozo para ustedes, les otorgue su bendición celestial y les proteja.**

**Que les conceda los deseos de su corazón y atienda todas sus peticiones.**

*Se omite el acto penitencial.*

54. Los días en que se permiten las Misas rituales, se dice la Misa “por los esposos” con las lecturas propias.

Si concurre algún día de los indicados en los núms. 1–4 de la tabla de los días litúrgicos (Cf. *Misal Romano*, Normas universales sobre el año litúrgico y sobre el calendario), se dice la Misa del día, pero sin omitir en ella la bendición nupcial y, si se cree oportuno, la fórmula de bendición final propia.

Si la Misa en que se lleva a cabo el rito del Matrimonio se celebra en domingo y es participada por la comunidad parroquial, se dice la Misa del día, incluso en los domingos del Tiempo de Navidad y del Tiempo Ordinario.

## LITURGIA DE LA PALABRA

55. La liturgia de la palabra se realiza en la forma acostumbrada. Pueden hacerse tres lecturas, la primera será del Antiguo Testamento, o del Apocalipsis en tiempo pascual (núms. 144–187). Se elegirá siempre por lo menos una lectura que hable explícitamente del Matrimonio (núms. 144–187).

56. Cuando no se dice la Misa ritual, una de las lecturas puede tomarse de las que propone el Leccionario para esta Misa (capítulo IV de este ritual, núm. 144–187) a no ser que concurra uno de los días indicados en los núms. 1–4 de la tabla de los días litúrgicos.

Se proponen aquí algunas lecturas que expresan la importancia y dignidad del Matrimonio en el misterio de la salvación.

### PRIMERA LECTURA

*Hombre y mujer los creó.*

**Lectura del libro del Génesis**

1, 26-28. 31a

**Dijo Dios: “Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que domine a los peces del mar, a las aves del cielo, a los animales domésticos y a todo animal que se arrastra sobre la tierra”.**

**Y creó Dios al hombre a su imagen;  
a imagen suya lo creó;  
hombre y mujer los creó.**

**Y los bendijo Dios y les dijo: “Sean fecundos y  
multiplíquense, llenen la tierra y sométanla;  
dominen a los peces del mar, a las aves del cielo y  
a todo ser viviente que se mueve sobre la tierra”.**

**Vio Dios todo lo que había hecho y lo encontró  
muy bueno.**

**Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 127 (128), 1-2. 3. 4-5 y 6a (R7.: 4)

**R7.** Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.

**Dichoso el que teme al Señor  
y sigue sus caminos.**

**Comerás del fruto de tu trabajo,  
serás dichoso, te irá bien. R7.**

**Tu mujer, como vid fecunda,  
en medio de tu casa;  
tus hijos, como renuevos de olivo,  
alrededor de tu mesa. R7.**

**Ésta es la bendición del hombre que teme al Señor.  
Que el Señor te bendiga desde Sión,  
que veas la prosperidad de Jerusalén  
todos los días de tu vida;  
que veas a los hijos de tus hijos. R7.**

SEGUNDA LECTURA

*Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.*

**Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios**

5, 2a. 25-32

**Hermanos: Vivan amando, como Cristo, que nos amó y se entregó por nosotros.**

**Maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a su Iglesia y se entregó por ella para santificarla, purificándola con el agua y la palabra, pues él quería presentársela a sí mismo toda resplandeciente, sin mancha ni arruga ni cosa semejante, sino santa e inmaculada.**

**Así los maridos deben amar a sus esposas, como cuerpos suyos que son. El que ama a su esposa se ama a sí mismo, pues nadie jamás ha odiado a su propio cuerpo, sino que le da alimento y calor, como Cristo hace con la Iglesia, porque somos miembros de su cuerpo.**

***Por eso abandonará el hombre a su padre y a su madre, se unirá a su mujer y serán los dos una sola carne. Éste es un gran misterio, y yo lo refiero a Cristo y a la Iglesia.***

**Palabra de Dios.**

ALELUYA Y VERSÍCULO ANTES DEL EVANGELIO

cf. Sal 133(134), 3

**R7.** Aleluya.

**V.** El Señor que hizo el cielo y la tierra les bendiga desde Sión.

**R7.** Aleluya.

**Durante la Cuaresma**

cf. 1 Jn 4, 16b. 12. 11

**R.** Aclamen a Dios, nuestra fuerza.

**V.** Dios es amor;  
**amémonos unos a otros como Dios nos amó.**

**R.** Aclamen a Dios, nuestra fuerza.

EVANGELIO

*Lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre.*

**✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo**

19, 3-6

**En aquel tiempo, se acercaron a Jesús unos fariseos y, para ponerle una trampa, le preguntaron: “¿Le está permitido al hombre divorciarse de su esposa por cualquier motivo?”**

**Jesús le respondió: “¿No han leído que el Creador, desde un principio *los hizo hombre y mujer*, y dijo: ‘*Por eso el hombre dejará a su padre y a su madre, para unirse a su mujer, y serán los dos una sola carne*’? De modo que ya no son dos, sino una sola carne. Así pues, lo que Dios ha unido, que no lo separe el hombre”.**

**Palabra del Señor.**

57. Después de la lectura del Evangelio, el sacerdote, en la homilía, explica, partiendo del texto sagrado, el misterio del Matrimonio cristiano, la dignidad del amor conyugal, la gracia del sacramento y las obligaciones de los cónyuges, atendiendo, sin embargo, a las diversas circunstancias de las personas.



## CELEBRACIÓN DEL MATRIMONIO

58. Cuando se celebran dos o más matrimonios a la vez, el interrogatorio antes del consentimiento, el mismo consentimiento, como también la aceptación del consentimiento, se harán siempre en singular para cada matrimonio; lo demás, sin excluir la misma bendición nupcial, se dirá una sola vez, en plural, para todos.

59. Puestos de pie todos, incluso los novios, y situados los testigos a uno y otro lado, el sacerdote se dirige a los novios, con estas palabras u otras semejantes:

**Queridos N. y N., ustedes han venido aquí, a la casa de Dios, para que él selle con su gracia la voluntad que tienen de contraer Matrimonio ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana aquí reunida. Cristo bendice abundantemente su amor conyugal, y él, que los consagró un día con el santo Bautismo, los enriquece hoy y les da la fuerza con un sacramento especial para que se guarden mutua y perpetua fidelidad y puedan cumplir las demás obligaciones del Matrimonio.**

**Por tanto, ante esta asamblea, les pregunto sobre su intención.**

### ESCRUTINIO

60. Entonces el sacerdote los interroga acerca de la libertad, la fidelidad y la aceptación y educación de los hijos, y a cada pregunta ellos responden.

**N. y N., ¿vienen libre y voluntariamente a contraer Matrimonio, sin ser presionados?**

**R. Sí.**

**¿Están decididos a amarse y respetarse mutuamente, siguiendo el modo de vida propio del Matrimonio durante toda la vida?**

**R7.** Sí.

La siguiente pregunta se puede omitir si las circunstancias lo aconsejan, por ejemplo, si los novios son de edad avanzada.

**¿Están dispuestos a recibir de Dios responsable y amorosamente los hijos, y a educarlos según la ley de Cristo y de su Iglesia?**

**R7.** Sí.

## CONSENTIMIENTO

61. El sacerdote invita a los novios a expresar su consentimiento, diciéndoles:

**Así, pues, ya que desean contraer santo Matrimonio, unan sus manos, y manifiesten su consentimiento ante Dios y su Iglesia.**

Se dan las manos.

62. El novio dice:

Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.**, como esposa  
y me entrego a ti,  
y prometo serte fiel  
en la prosperidad y en la adversidad,  
en la salud y en la enfermedad,  
y así amarte y respetarte  
todos los días de mi vida.

La novia dice:

Yo, **N.**, te recibo a ti, **N.**, como esposo  
y me entrego a ti,

y prometo serte fiel  
en la prosperidad y en la adversidad,  
en la salud y en la enfermedad,  
y así amarte y respetarte  
todos los días de mi vida.

O bien:

**El novio:** N., ¿quieres ser mi esposa?

**La novia:** Sí, quiero.

**La novia:** N., ¿quieres ser mi esposo?

**El novio:** Sí, quiero.

**El novio:** N., yo te recibo como esposa  
y prometo amarte fielmente  
durante toda mi vida.

**La novia:** N., yo te recibo como esposo  
y prometo amarte fielmente  
durante toda mi vida.

63. Si parece más oportuno, por razones pastorales, el sacerdote puede solicitar el consentimiento de los contrayentes por medio de un interrogatorio.

En primer lugar interroga al novio:

**N., ¿quieres recibir a N., como esposa,  
y prometes serle fiel  
en las alegrías y en las penas  
en la salud y en la enfermedad,  
y, así, amarla y respetarla  
todos los días de tu vida?**

**El novio responde:**

Sí, quiero.

A continuación el sacerdote interroga a la novia:

**N., ¿quieres recibir a N., como esposo,  
y prometes serle fiel  
en las alegrías y en las penas,  
en la salud y en la enfermedad,  
y, así, amarlo y respetarlo  
todos los días de tu vida?**

La novia responde:

Sí, quiero.

#### CONFIRMACIÓN DEL CONSENTIMIENTO

64. Luego el sacerdote que recibe el consentimiento dice a los esposos:

**El Señor confirme con su bondad  
este consentimiento  
que han manifestado ante la Iglesia  
y les otorgue su copiosa bendición.  
Lo que Dios ha unido,  
que no lo separe el hombre.**

O bien:

**Dios de Abrahán,  
el Dios de Isaac,  
el Dios de Jacob,  
el Dios que unió a nuestros primeros padres  
en el paraíso  
confirme este consentimiento mutuo  
que ustedes han manifestado ante la Iglesia  
y, en Cristo, les dé su bendición.  
Por lo tanto, lo que Dios ha unido,  
no lo separe el hombre.**

65. El sacerdote invita a los presentes a alabar a Dios, usando la siguiente u otra aclamación.

### **Bendigamos al Señor.**

Todos responden:

Demos gracias a Dios.

#### BENDICIÓN Y ENTREGA DE LOS ANILLOS

66. El sacerdote dice:

**El Señor bendiga ✠ estos anillos que van a entregarse el uno al otro, en señal de amor y de fidelidad.**

**R.** Amén.

Se encuentran otras fórmulas en los núms. 194–195.

Si es oportuno, asperja los anillos y los entrega a los esposos.

67a. El esposo pone en el dedo anular de la esposa el anillo destinado a ella, diciendo, si lo desea:

**N.**, recibe esta alianza,  
en señal de mi amor y fidelidad a ti.  
En el nombre del Padre,  
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

Asimismo la esposa pone en el dedo anular del esposo el anillo destinado a él, diciendo, si lo desea:

**N.**, recibe esta alianza,  
en señal de mi amor y fidelidad a ti.  
En el nombre del Padre,  
y del Hijo, y del Espíritu Santo.

## BENDICIÓN Y ENTREGA DE LAS ARRAS

67b. Según la oportunidad, se puede realizar a continuación el rito de la bendición y entrega de las arras.

El sacerdote dice:

**Bendice, ✠ Señor, estas arras  
que N. y N. se entregan,  
y derrama sobre ellos la abundancia de tus bienes.**

El esposo toma las arras y las entrega a la esposa, diciéndole:

**N., recibe estas arras  
como prenda de la bendición de Dios  
y signo de los bienes que vamos a compartir.**

La esposa toma las arras y las entrega al esposo, diciéndole:

**N., recibe estas arras  
como prenda de la bendición de Dios  
y signo de los bienes que vamos a compartir.**

## CÁNTICO DE ALABANZA

68. Toda la comunidad puede cantar un himno o un cántico de alabanza si no se ha hecho antes.

## ORACIÓN DE LOS FIELES

69. En la forma acostumbrada, prosigue la Oración de los fieles (de la cual se proponen algunos modelos en los núms. 216–217).

Después se dice el Credo, si las rúbricas lo prescriben.

## LITURGIA EUCARÍSTICA

70. En la preparación de las ofrendas, el esposo y la esposa pueden llevar el pan y el vino al altar, si es oportuno.

71a. En la Plegaria eucarística se hace conmemoración de los nuevos esposos, empleando la fórmula propuesta en los núms. 202–204.

## BENDICIÓN E IMPOSICIÓN DEL LAZO O VELACIÓN

71b. Según las costumbres locales, se puede realizar a continuación el rito de la bendición e imposición del lazo o la velación. Los esposos permanecen en su lugar y se arrodillan. Si no ha realizado antes la imposición del lazo, y parece conveniente hacerlo, se hace en este momento, o bien se pone el velo sobre la cabeza de la esposa y los hombros del esposo, simbolizando el vínculo que los une.

El sacerdote dice:

**Bendice, ✠ Señor, este lazo (velo),  
símbolo de la unión indisoluble que N. y N.  
han establecido desde ahora  
ante ti y con tu ayuda.**

El lazo (o el velo) lo sostienen dos familiares o amigos y lo colocan sobre los hombros de los contrayentes.

## BENDICIÓN NUPCIAL

72. Todos oran el *Padre Nuestro*. Se omiten la oración *Libranos de todos los males* y la doxología. El sacerdote, de pie y vuelto hacia los esposos, invoca sobre ellos la bendición de Dios; esta invocación nunca se omite.

En la fórmula de invitación, si uno de los esposos o ambos no comulgan, se omiten las palabras entre paréntesis.

En el último párrafo de la oración, las palabras entre paréntesis pueden omitirse en aquellos casos en que las circunstancias parezcan aconsejarlo, por ejemplo, si los esposos son de edad avanzada.

73. Los esposos se acercan al altar, o, si es oportuno, permanecen en su lugar y se arrodillan.

El sacerdote, con las manos juntas, invita a los presentes a orar.

**Hermanos y hermanas,  
imploremos la bendición de Dios Padre  
sobre estos esposos, N. y N.,  
para que, unidos a Cristo por el vínculo santo  
del Matrimonio,  
(y por el sacramento del Cuerpo y la Sangre  
del Señor)  
formen un solo corazón y una sola alma.**

Se encuentran otras fórmulas adicionales en los núms. 104, 206, 208.

Todos oran en silencio durante unos momentos.

#### ORACIÓN DE BENDICIÓN

74. El sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, continúa:

**Oh Dios, que con tu poder creaste todo de la nada,  
y, desde el comienzo de la creación,  
hiciste al hombre y a la mujer a tu imagen  
y semejanza,  
y le diste a cada uno la ayuda inseparable del otro,  
de modo que no fueran dos, sino una sola carne,  
enseñándonos que nunca es lícito separar  
lo que quisiste fuera una sola cosa.**

**Oh Dios, que con un designio maravilloso  
consagraste la unión conyugal  
para prefigurar en ella  
la unión de Cristo y de la Iglesia.**

**Oh Dios, que unes a la mujer y al varón  
y otorgas a esta unión,  
establecida desde el principio,  
la única bendición que no fue abolida**



**ni por la pena del pecado original,  
ni por el castigo del diluvio.**

**Mira con bondad a estos hijos tuyos  
que, unidos en Matrimonio  
quieren que tu bendición los acompañe.  
Infunde sobre ellos la gracia del Espíritu Santo  
para que, llenos sus corazones de tu amor,  
permanezcan fieles a su alianza conyugal.**

**Concede a tu hija, N., el don del amor y de la paz.  
Que siga siempre el ejemplo de las santas mujeres,  
cuya alabanza proclama la Escritura.**

**Confíe en ella el corazón de su esposo, N.,  
y, teniéndola por compañera y coheredera  
de una misma gracia y una misma vida,  
la respete y ame siempre  
como Cristo ama a su Iglesia.**

**Y ahora, Señor, te pedimos también  
que estos hijos tuyos:  
permanezcan en la fe y amen tus preceptos;  
que, unidos en Matrimonio,  
sean ejemplo por la integridad de su conducta;  
y, fortalecidos con el poder del Evangelio,  
manifiesten a todos el testimonio de Cristo;  
(que sean fecundos en hijos, padres intachables,  
vean ambos a los hijos de sus hijos)  
y, después de una feliz ancianidad,  
lleguen a la vida de los bienaventurados en el  
reino celestial.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**

**R/. Amén.**

*Se encuentran otras fórmulas de bendición nupcial en los  
núms. 207–209.*

## RITO DE LA PAZ

75. **A continuación se omite la oración Señor Jesucristo.**

**El sacerdote, con las manos extendidas, dice:**

**La paz del Señor esté siempre con ustedes.**

**Todos responden:**

**Y con tu espíritu.**

**Entonces los esposos, y todos se dan mutuamente un señal de la paz y de caridad.**

## COMUNIÓN

76. **Los esposos y sus padres, los testigos y los parientes pueden recibir la comunión bajo las dos especies.**

## RITO DE CONCLUSIÓN

### BENDICIÓN SOLEMNE

77. **Al final de la Misa, el sacerdote bendice a los esposos y al pueblo diciendo:**

**Dios, Padre eterno, los conserve unidos en el amor mutuo,  
para que la paz de Cristo habite en ustedes  
y permanezca en su hogar.**

**R7. Amén.**

**Que encuentren en los hijos una bendición,  
en los amigos un consuelo  
y en el trato con todos, una paz verdadera.**

**R7. Amén.**

**Que sean testigos del amor de Dios en el mundo,  
para que los pobres y afligidos,  
habiendo encontrado en ustedes ayuda y consuelo,  
los reciban con gratitud algún día  
en la casa eterna del Padre.**

**R7. Amén.**

**Y a todos ustedes, que están aquí presentes,  
los bendiga Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✝, y Espíritu Santo.**

**R7.** Amén.

*Otras fórmulas, núms. 214–215.*

#### **FIRMA DEL ACTA DE MATRIMONIO**

**78.** Terminada la Misa, los testigos y el sacerdote o diácono firman el acta de matrimonio. El acto de firmar puede hacerse en la sacristía o en presencia del pueblo, pero no debe hacerse sobre el altar.